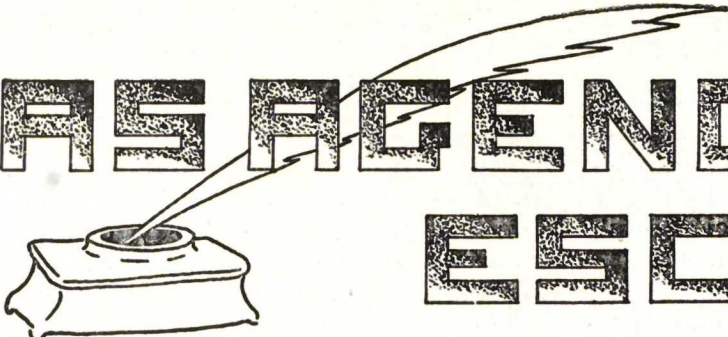


LAS AGENCIAS ESCRIBEN



Cómo pueden iniciarse los Centros Juveniles de Extensión Agrícola

Dentro de los trabajos de Extensión Agrícola, uno de los más eficaces y más humanos es el efectuado con la juventud para conseguir elevar tanto el nivel cultural como el profesional agrícola.

El joven agricultor, después de retirarse de la escuela, donde recibió la enseñanza primaria, permanece totalmente en el olvido.

Existen organizaciones dedicadas a mejorar el espíritu moral y patriótico, pero muy pocas logran «formar y ambientar en su profesión» al futuro hombre del campo.

Cuando más, adquiere una elemental cultura y una pequeña formación profesional, pero carece de ese espíritu, de esa inquietud que ne-

cesita para captar los problemas que se han de presentar en el desarrollo de sus actividades.

Carece de inquietudes y de ambiente. Ve en el trabajo agrícola un castigo, una desgracia, una única salida para el hombre «incapaz», que no tiene aptitudes para otra cosa.

En su mente surge impetuosa la innata idea de la superación y sigue las rutas de éxodo del campo a la ciudad.

Pero esas impetuosas ideas de superación dentro del alma juvenil si son bien encaminadas dan lugar a magníficos hombres del mañana.

De aquí la conveniencia de que actúe Extensión Agrícola encaminando las ideas de superación del joven.

No se trata de dar preferencia al trabajo extensionista de tipo humano sobre el técnico, sino de aunar la labor pedagógica y docente con la técnica.

La Agencia de Medina del Campo creó a principios de este año 1958 tres reuniones de muchachos a las cuales denominó Centros Juveniles de Extensión Agrícola.

Estos Centros no tienen otra finalidad que la de agrupar a los jóvenes campesinos para despertar en ellos la «superación», que estaba dormida, y llevarla por los buenos caminos de la profesión agrícola.

La organización de cada uno de estos Centros no es labor complicada, aunque sí delicada y envuelta en actos de prudencia.

Con los métodos normales de Extensión se consigue agrupar a un pequeño número de muchachos, quienes después actúan a modo de «levadura».

Aprovechando sus aficiones propias o actividades deportivas y artísticas (balompié, juegos, rondalla, etc.) conseguiremos su unión, y del

Los niños de los Clubs asisten en América a las Ferias y Concursos de Ganado.



hábito conseguido por esta virtud, que se desarrolle el carácter de convivencia, más que amistosa, fraternal. Esto creará así un verdadero espíritu de cooperación.

Con reuniones periódicas se desarrolla la «constancia»; estas reuniones no deben exceder en tiempo a los veinte minutos.

En las reuniones al principio se desarrollan temas de interés totalmente personal, aunque no ofrezcan interés agrícola. Paulatinamente los temas se acercan al carácter familiar y, finalmente, al profesional agrícola. Esto es: al principio, lo que le interesa, para entrar en lo que debe interesarle.

Pero al usar la palabra «tema» no se quiere decir «conferencia», sino materia de que se trata en la reunión.

El método de conferencia o charla no es muy eficaz; pero no ocurre así con el de encuesta o coloquio. Con éste cada muchacho allí reunido toma parte activa en el tema. Además, la encuesta es dirigida por cada uno de ellos en distintas reuniones, que es quien concluye.

La encuesta consta de cuatro partes: tres encaminadas hacia el tema que interesa y una libre.

Las tres primeras partes tratan: a), de observar el problema o asunto; b), juzgarlo o comentarlo; c), actuar sobre el asunto o problema.

La última parte es libre y en ella cada muchacho expone «los casos» que más le hayan llamado la atención desde la reunión anterior.

Toda la encuesta está respaldada en las dudas por el personal de Extensión o sus colaboradores voluntarios (Maestro, Párroco, Veterinario, etc.).

Los temas estarán actualizados por las estaciones del año o bien por actividades interesantes de la agricultura y ganadería (tratamientos herbicidas, Concentración...).

En el proceso regular de una agrupación o Centro, cuando las reuniones y actividades se llevan a cabo con normalidad (constancia, interés) se constituyen los «equipos».

Cada equipo se forma por cuatro o cinco muchachos, reunidos de común acuerdo.

Aunque todos los equipos desarrollan la misma encuesta, sin embargo cada uno de ellos efectúa una actividad distinta (llevar el control de puesta y rendimiento económico de un ga-

llinero, control de plagas y rendimientos en las fincas tratadas, abonados...).

Con estas actividades en equipo se consigue despertar el interés por nuevos métodos que aumenten los rendimientos económicos.

Viven las sencillas actividades no solamente los muchachos, sino también sus familiares, los cuales sienten curiosidad por saber «lo que llevan entre manos» sus hijos.

Las competiciones deportivas, artísticas y profesionales entre los distintos Centros son un estimulante de óptimos resultados.

Cada campaña o curso debe terminar con una reunión general de todos los Centros en un día festivo y de fraternidad bien organizado.

La práctica del sistema encuesta-coloquio ha rendido su eficacia en todas las organizaciones de tipo social y religioso que lo han usado.

En Medina del Campo pudimos comprobar también que la labor era grande y eficaz, creándose así no solamente unos inmejorables colaboradores, sino además unos futuros jefes de familias campesinas que marcarán la vía del progreso en cada pueblo.

Normalmente, las autoridades se prestan gustosísimas a colaborar, y el personal del Servicio de Extensión Agrícola siente ese espíritu de superación y ese aire juvenil que hacen del trabajo más aun que apostolado: un deporte.

ANTONIO FERNANDEZ CUEVAS,
de la Agencia de Güimar.



Clases prácticas de los Clubs femeninos en América.